



**SANTUARIO Y BASÍLICA DE GUADALUPE,
COL. INDEPENDENCIA, MONTERREY, N. L.**

La Ciudad de Monterrey al noreste de México es sede de la Arquidiócesis de Monterrey. Es la segunda ciudad más grande del país, solo por detrás de la Ciudad de México. Es una comunidad que ha crecido mucho en pocas décadas. La industria floreciente ha provocado un crecimiento exponencial y también una fuerte inmigración especialmente de personas de otros estados del país, pero también de extranjeros. Muchos de los nuevos habitantes, al igual que los de estas tierras, coinciden en la fe guadalupana. Así como ha crecido la ciudad en las últimas décadas así ha crecido el culto mariano guadalupano. A pesar de ser una ciudad con muchos templos marianos el culto guadalupano ha crecido muy notoriamente. Y en especial este culto se vuelca a la basílica de Guadalupe de la Colonia Independencia, un sector popular al sur del centro de la ciudad. La basílica mencionada forma parte de un amplio complejo cultural. Éste está compuesto de la construcción nueva, la basílica, y de la antigua, el santuario. Es hoy por hoy el lugar de culto más importante de la Arquidiócesis de Monterrey. Todo comenzó con una pequeña capilla que ya no existe:

FAMILIA VÁSQUEZ

El origen del culto público guadalupano en el barrio de san Luisito, hoy colonia Independencia, es una familia: la familia Vásquez. Pablo Vásquez y Narcisa Martínez llegaron a Monterrey, provenientes de Villa de Santiago, N. L. en 1844; la pareja tuvo en total 11 hijos. Se tiene certeza que Pablo era sacristán. Se describe a la familia como humilde y entre sus pocas pertenencias poseían una imagen pequeña (89 por 92 cm) de la Virgen de Guadalupe a la cual levantaron un altar familiar.

Al llegar la familia a Monterrey rentaron varios lotes municipales para habitar en ellos hasta que Pablo compró una manzana el 29 de marzo de 1860. La manzana que compró en su orilla norte poseía la casa familiar, el resto era terreno de cultivo.

INICIO DEL CULTO PÚBLICO EN LA CASA

El culto público habría comenzado en ese mismo lugar poco después: el altar estaba “*en el primer cuarto de su casa*”, es decir, a la entrada de la misma, ahí comenzó el culto que “*se fue extendiendo entre los vecinos la devoción de rezar ahí el santo rosario*”.

EL PROMOTOR: JORGE VÁSQUEZ

El promotor de la realización de la primera capilla fue el primogénito de la familia, Jorge, él al parecer habría nacido el 23 de abril de 1832, heredó de su padre el oficio de ser sacristán del templo de la Virgen del Roble, se le describe como “*sacristán muy pobre, que ha logrado hacerla [la primera capilla] con mucho trabajo y recogiendo limosnas*”.

1861. INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN

Este dato se basa en que existió una viga marcada con esa fecha en el interior de la misma capilla, lamentablemente la viga ya no existe. Habría tardado en concluirse 16 años, la lentitud habría sido causada por la dificultad para reunir fondos.

BENDICIÓN DE LA CAPILLA

La bendición se fijó para el 12 de diciembre de 1877 pero dadas las lluvias que impedían el paso por el río Santa Catarina se pospuso hasta el sábado 22 día en el cual fue bendecida por el Pbro. José María Hinojosa.

DONACIÓN A LA IGLESIA

Al término de la construcción de la primera capilla Jorge Vásquez donó a la Iglesia el solar dónde se había edificado (25.72 m frente a la plaza, de fondo 17.31 m); al poniente, andador de por medio, estaba aún la casa de la familia Vásquez.

PROGRESO CONSTANTE

Las crónicas de los historiadores coinciden en afirmar que la capilla de Guadalupe, ya concluida y bendecida, fue un detonante para que todo el barrio comenzara a desarrollarse, el culto pasó de ser conocido solo por los vecinos a ser buscado por los regiomontanos que antes poco cruzaban el río hacia el sur. Todo el barrio comenzó a sufrir una rápida transformación y junto con ellos creció el culto a la Guadalupana de tal manera que poco tiempo después de haber sido bendecida la pequeña capilla ya era insuficiente para la grande cantidad de fieles.

PLANES PARA UN NUEVO SANTUARIO.

Hacia el oriente de la capilla había un grande terreno en el cual se planeó hacer un grande templo. Sería un templo de mucha mayor capacidad que la pequeña capilla.

Se acercaba una fecha importantísima para la comunidad católica, se acercaba la fecha en que sería coronada con corona pontificia en el Tepeyac la Virgen de Guadalupe y así se decidió a comenzar la obra en aquella fecha simbólica.

PRIMERA PIEDRA DEL SANTUARIO

La primera piedra se bendijo el 12 de diciembre de 1895 en un acto presidido por el primer obispo de Saltillo, el regiomontano, Don Santiago de la Garza Zambrano.

Un dato interesante es que realizó la bendición sin tener aún la posesión del terreno por parte de la Iglesia, el predio fue vendido hasta el 15 de octubre de 1897. Algunos historiadores señalan que fue donado, pudiera tratarse de una combinación de ambas palabras, es decir, que los propietarios lo hayan vendido a un precio inferior a su costo real dado el uso que tendría el predio.

Como bien sabemos una cosa es que se bendiga la primera piedra y otra es que se haya comenzado a construir, y así al parecer la edificación no comenzó de inmediato, sino que apenas comenzó la recolección de materiales y fondos para la obra encabezando el proyecto el Pbro. José Uribe quien era vicario de Catedral.

DESUSO Y DEMOLICIÓN DE LA CAPILLA ANTIGUA

Con la apertura del santuario la capilla antigua, la original, cayó en desuso como lugar de culto público; sería utilizada por muchos años más como un lugar de catequesis o de reunión de los grupos laicales. Fue demolida en 1978 al comenzar la construcción de la nueva basílica. Esta primera capilla estuvo localizada en lo que hoy es el interior de la basílica, cerca de la puerta al extremo sur de la misma.

Una última aclaración pertinente: nos hemos referido esencialmente en este archivo a la capilla original llamándola así “capilla” para distinguirla del “santuario” que aún existe y del templo nuevo la “basílica”. Esto con el objetivo de identificar a los tres de un modo sencillo y claro. Pero hay que subrayar que la capilla original fue conocida ya como santuario desde sus orígenes, inclusive en su pequeña fachada precisamente tenía una leyenda que decía “Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe”.

PARTICIPACIÓN DEL PUEBLO

Los investigadores coinciden en dejar testimonio de que fue tanto el entusiasmo que hubo en el Pueblo de Dios por el comienzo de la construcción del nuevo santuario que la misma comunidad colaboró con la obra: “(...) *los albañiles abrían los cimientos de día y en las noches los vecinos o fieles se comprometían a llenarlos con piedras o matacanes puestas con lechadas de lodo*”.

AÑO 1908

En este año se concluyó la nave, la cual posee una dirección de norte a sur, abriéndose al culto público de inmediato. En este mismo año se le da al templo la designación canónica de Vicaría Fija. Además, en este mismo 1908 se coloca en el lugar principal una segunda imagen de la Virgen; la primera había sido la que poseía la familia que construyó la capilla. Esta segunda imagen después fue retirada, se colocó en la sacristía, se restauró y al abrirse la nueva basílica fue colocada nuevamente en el santuario dónde se encuentra hasta el día de hoy.

INUNDACIÓN DEL 1909

Como es bien recordado este año fue catastrófico en la Ciudad por las lluvias torrenciales que enlutaron la región entera. Pero además de las numerosas muertes muchos edificios fueron dañados entre ellos el santuario cuya construcción estaba adelantada pero aún no había sido concluido. De hecho, se clausuró el edificio un tiempo hasta que se permitió, por parte de la autoridad civil, el que fuera reabierto y el que continuase la construcción.

AÑO 1913

A pesar de no haberse concluido la construcción, en el año de 1913 va a ser elevada al rango de parroquia. Pocos después la obra se vería nuevamente interrumpida por la incertidumbre de las luchas revolucionarias.

1922 TERCERA IMAGEN

Una nueva imagen de la Guadalupana fue promovida por el P. Raymundo Jardón, fue realizada en la Ciudad de México por el artista Rafael Aguirre, mide 174 por 112 cm, se buscó que fuese más parecida a la original que la anterior; llegada a Catedral fue trasladada a su santuario en un carro alegórico: esta es la que aún es venerada en la basílica. Esta es la imagen para la cual se solicita la CORONA PONTIFICIA.

AÑO DE 1945. CONGRESO GUADALUPANO

El 24 de febrero el arzobispo Guillermo Tritschler, Siervo de Dios, convocó a la realización de un congreso guadalupano a celebrarse en el mes de septiembre, en este decreto mencionaba su deseo de que sobre la Guadalupana se pusiera una “*corona, siquiera sea modesta, sobre su cabeza*”. La corona efectivamente se realizó, obra del orfebre Antonio Cárdenas Quevedo, es de oro y plata, posee una estructura de cuatro elementos verticales (llamados imperios) en los cuales se encuentran representaciones de cada una de las cuatro apariciones en esmalte de colores, además en cada una un ángel y un escudo: el del Papa Pío XII, el del Sr. Guillermo, el de la Ciudad de Monterrey y el del Congreso Guadalupano. Los

escudos están unidos por hilos de perlas y todo el conjunto es rematado por un globo terráqueo todo ello enriquecido con piedras preciosas. La coronación tuvo lugar el 30 de septiembre de 1945, presidió el acto Mons. Tritschler acompañado de Mons. Fortino Gómez, arzobispo de Oaxaca. Esta es la corona que está sobre la imagen en la nueva basílica.

LA CORONACIÓN DIOCESANA

Un día antes de la coronación, 29 de septiembre, la imagen se colocó frente al santuario en la parte superior de la escalinata y ahí Mons. Tritschler presidió el rezo del Santo Rosario. La coronación tuvo lugar el 30 de septiembre de 1945, presidió el acto Mons. Tritschler acompañado de Mons. Fortino Gómez, arzobispo de Oaxaca *“Cuando la corona descansó sobre la imagen de la Virgen, la multitud aclamó con delirio a la Reina de Monterrey”*.

1945. CONSAGRACIÓN DEL SEMINARIO

El 12 de diciembre de ese mismo año el Seminario de Monterrey, formadores y alumnos, se consagró espontáneamente a la Virgen en su santuario subrayando que consagraban su inteligencia y su pensamiento a la Guadalupana y la aclamaban como “Trono de la Sabiduría” y “Reina de su pensamiento”, el Sr. Tritschler atestiguó y dio fe del acto solemne.

1955. CETRO A LA GUADALUPANA

El 12 de diciembre de este año después de una Misa solemne presidida por el Sr. arzobispo Alfonso Espino y Silva se ofrendó a la Virgen un cetro que fue presentado por un empresario y un obrero en un cojín de terciopelo. Después de bendecirlo fue colocado a las plantas de la imagen de la Virgen.

El 4 de octubre anterior el Sr. Espino había firmado una circular en la cual indicaba que aquel 12 de diciembre celebraría una Misa *“para reconocer la realeza de la Santísima Virgen sobre el trabajo (y) se le entregará un simbólico y delicado cetro (...)”*. Se abrió con esa misma circular una suscripción de donativos para efectuar el cetro. Lo realizó el orfebre Antonio Cárdenas Quevedo es de oro macizo decorado con piedras preciosas. Una guía de rosas rodea

la caña, en el remate está un pequeño Cerro de la Silla rodeado de representaciones de fábricas y chimeneas. Sobre el Cerro se apoya el águila nacional. Mide 37 cm de alto.

1959. FELIGRESÍA

“(...) cuando se celebran anualmente las fiestas guadalupanas, puede decirse que concurre a ellas todo Monterrey. Varios días antes principia la feria popular (...) matachines, fuegos artificiales (...)”.

PROYECTO DE UN NUEVO SANTUARIO.

Se hicieron al inicio de la década de los sesentas diversos proyectos para un nuevo santuario: el Arq. Oliverio López hizo un proyecto en estilo colonial que no fue aprobado, el Arq. Enrique de la Mora realizó tres proyectos modernos distintos que tampoco prosperaron, el Ing. Francisco Leal presentó otros proyectos modernos con el mismo fin que todos los anteriores.

En el año 1964 el arzobispo Espino diseñó un proyecto para un nuevo santuario, este proyecto era de estilo moderno, de planta rectangular 60 metros de ancho por 90 de largo, hubiera tenido 33 metros de altura. Se diseñó con mamparas colgantes del techo que no tocaban el piso, hubiese tenido un puente para cruzar la calle y así acceder desde la plaza frontal. En la fachada estaría en mosaico veneciano la imagen de la Virgen. El Municipio aprobó el proyecto el 24 de febrero de 1965, pero por diversas razones, entre ellas el alto costo, el proyecto no llegó a realizarse *“En los proyectos se contemplaba el derrumbe del antiguo santuario para aprovechar el terreno”*. Mientras tanto todo esto ocurría, el párroco el Padre Ochoa compró lote a lote toda la manzana.

ESTADO DEL SANTUARIO EN 1973

Tapia se refiere a él *“En algunas partes de la construcción de sillar, amenaza ruina, y siempre ha sido insuficiente para recibir la multitud de personas de Monterrey, que acuden durante las fiestas de diciembre (...)”*.

CRECIENTE DEVOCIÓN

A lo largo de todos estos años el flujo de fieles al santuario fue proporcional al crecimiento de la Ciudad. Tanto que a lo largo del siglo XX se comenzó a desear un nuevo templo que se cristalizó, después de varios proyectos, finalmente en la construcción de la nueva basílica cuya construcción comenzó en el año de 1978 y fue bendecida el año de 1982. Este mismo año se cerró el santuario para una remodelación profunda y una adecuación para ser un lugar de adoración permanente del Santísimo Sacramento: en el año de 1986 abrió para tal fin.

1978 PRIMERA PIEDRA

La primera piedra de la basílica se bendice el 30 de mayo de este año. Inician las obras meses después en octubre. El proyecto del nuevo templo fue un proyecto del reconocido Arq. Pedro Ramírez Vázquez, el proyecto litúrgico corrió a cargo de Fr. Gabriel Chávez de la Mora.

Destaca en su diseño las 58 cuerdas de yute que caen del cielo sosteniendo la imagen de la Virgen, asemejan el ayate de san Juan Diego. En estas cuerdas están sostenidas 80 rosas doradas, el altar es una piedra extraída del Cerro del Tepeyac. Su forma es una evocación de las pirámides de los antiguos mexicanos.

1982 BENDICIÓN DE LA BASÍLICA

El nuevo templo es bendecido el 11 de diciembre, “se dedicó con rito solemne” indica la placa colocada en el exterior, presidió la eucaristía el delegado apostólico Mons. Jerónimo Prigione. En estos mismos días se cierra el antiguo santuario en espera de ser restaurado.

1983 DIGNIDAD BASILICAL

El 19 de enero el Papa Juan Pablo II firmó el decreto por el cual se elevaba el nuevo templo a la dignidad de basílica menor, el mismo decreto se hizo efectivo el 10 de mayo de ese mismo año.

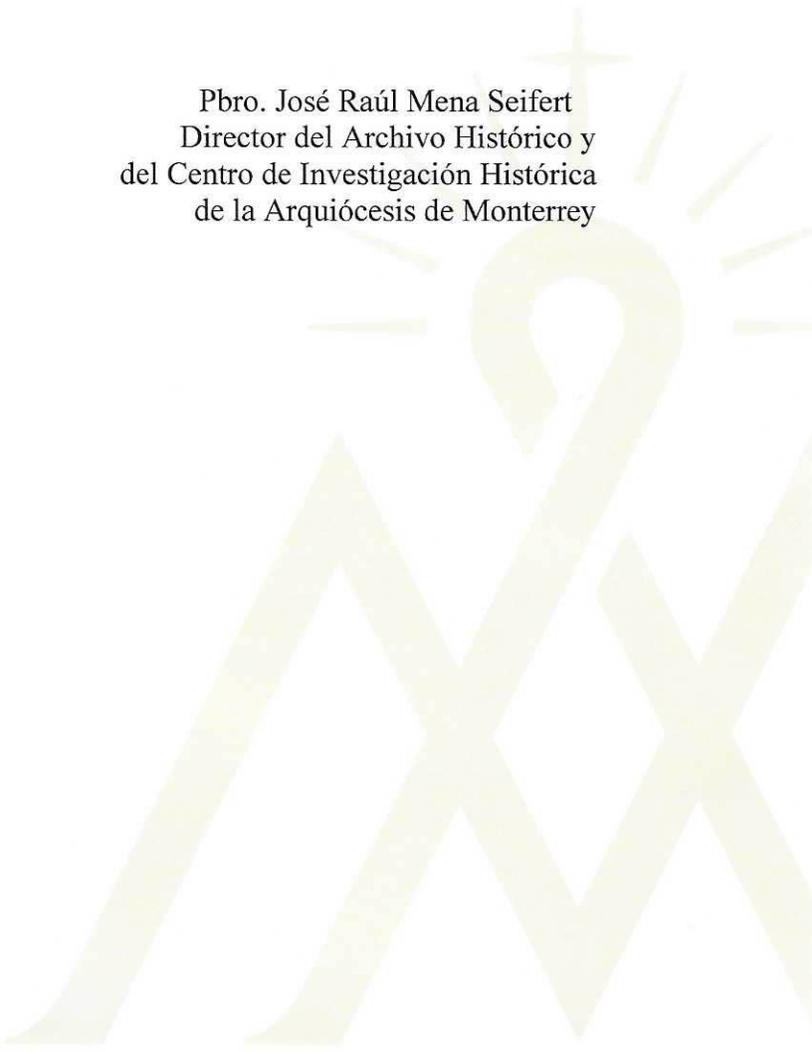
1987 DEDICACIÓN DEL SANTUARIO AL CULTO EUCARÍSTICO

El 18 de junio de este año en una ceremonia presidida por el Sr. Adolfo Suárez Rivera se dedicó el antiguo santuario al culto eucarístico.

CRECIMIENTO EXPONENCIAL DEL CULTO

Actualmente (2023) el complejo guadalupano está formado por el santuario, actualmente dedicado al culto eucarístico, y la basílica. Es un polo de peregrinaciones no sólo para la ciudad, sino para toda la arquidiócesis de Monterrey e inclusive del noreste de México y del sur de Texas. Las peregrinaciones se efectúan todo el año y en especial desde el mes de octubre hasta las fechas posteriores al 12 de diciembre. Miles y miles de personas acuden al encuentro de María Santísima en la basílica. De ordinario en este lugar se llevan a cabo las ceremonias diocesanas más concurridas dado el tamaño pequeño de la santa Iglesia Catedral.

Pbro. José Raúl Mena Seifert
Director del Archivo Histórico y
del Centro de Investigación Histórica
de la Arquidiócesis de Monterrey



I. CAPILLA ANTIGUA (Último cuarto del siglo XIX).



Primera capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe en la Colonia Independencia, Monterrey, N. L. Desapareció al construirse la nueva basílica.

II. SANTUARIO ANTIGUO (Desde 1895 a 1983)



Santuario antiguo en construcción. Se observa al frente del mismo un pórtico (ya desaparecido) que en la parte superior tenía una escultura de la Virgen de Guadalupe.



Presencia numerosa del Pueblo de Dios en el antiguo santuario.



Grupo de niñas al recibir la primera comunión en el santuario antiguo. Año 1937

III. NUEVA BASÍLICA (Desde 1982)



Presbiterio de la Arquidiócesis de Monterrey en la basílica aún sin terminar.



Multitud de fieles en la Basílica aún sin terminar.

IV. PRESENCIA DE LOS SEÑORES OBISPOS



Delegado Apostólico en México Girolamo Prigione, arzobispo José de Jesús Tirado y obispo auxiliar Luis Reynoso. De visita en el santuario.



Presencia de los señores obispos y arzobispos de México en los templos guadalupanos de Monterrey, N. L. Aquí en el atrio del Santuario antiguo.

V. RELIGIOSIDAD POPULAR A LA VIRGEN DE GUADALUPE



Grande participación del Pueblo de Dios en las ceremonias litúrgicas.



Veladoras llevadas por el Pueblo de Dios. Se acumulan por miles en el atrio de la Basílica. El lugar destinado, de ordinario, para albergarlas resulta insuficiente y se comienzan a colocar fuera de él hasta llegar parte del atrio entre el santuario antiguo y la basílica.

**VI. ALGUNOS MOMENTOS DE LA HISTORIA DEL CULTO DE LA VIRGEN DE
GUADALUPE EN SUS TEMPLOS DE LA COLONIA INDEPENDENCIA DE
MONTERREY, N. L.**



Multitud en el atrio del antiguo Santuario en 1931, cuarto centenario de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac.



Coronación diocesana de la Virgen de Guadalupe, 1945, en el cincuenta aniversario de la coronación pontificia de la Guadalupana del Tepeyac.
La realizó Mons. Guillermo Tritschler y Córdova, Siervo de Dios.





